

EL LIBRO IPARRAGIRRE

Bilbo, 1988-III-18

Juan San Martin

Era de suponer que un personaje de la talla de Iparraguirre, tan mentado en el mundo cultural vasco durante la última centuria, un trovador cuya memoria aún permanece latente en el sentir del pueblo, tenía que ser suficientemente investigado y disponer de unos estudios poco menos que exhaustivos; pero, desgraciadamente, no es así. Las lagunas existentes sobre su vida son muchas y la recopilación de sus cantares es incompleta.

Con motivo del centenario de su fallecimiento, en 1982, salieron a la luz varias obras sobre la vida y obra del famoso bardo. Contribuyeron, sin duda, a consolidar e incrementar su popularidad, pero muy poco se hizo para avanzar o profundizar en él y su obra escrita, pues las aportaciones originales fueron mínimas. Es decir, poco se añadía a lo que ya se sabía.

Desde que Fermín Herrán y colaboradores le dedicaron aquel volumen en homenaje póstumo, en 1896, y las ulteriores búsquedas de recopilación por parte de Ignacio Belaustegui, muy poco se ha progresado en la investigación de primera mano y los estudios mostraban sus deficiencias.

Con el propósito de alcanzar nuevas metas se programó la presente obra desde la sección tutelar (*Jagon saila*) de Euskaltzaindia. El objetivo consistía en tratar de cubrir algunos huecos existentes para esclarecer ciertos aspectos de la figura de Iparraguirre. En definitiva, completar su biografía, mostrando su época, su obra musical y literaria. Pero, además, ocuparnos también de su errante deambular por Europa y América, reuniendo y ordenando su desperdigada obra e incluyendo alguna canción inédita.

Se recurrió a diversas personalidades, como estos casos lo requieren, y distribuir el trabajo entre los mismos. La presente obra es el fruto de los resultados. Pero precisamente su carácter de obra de investigación y estudio dificultó su publicación en momentos de incompreensión hacia trabajos de cierta erudición en una sociedad donde las reivindicaciones van preferentemente dirigidas a *panem et circenses* (entiéndase pan y fútbol) en asuntos como el presente circunscriben una serie de incomprensiones hasta entre personas presumiblemente cultas y de ahí vienen las complicaciones hacia trabajos de cierta seriedad que por su carácter resultan aventureras a la hora de editar. En consecuencia,

sufre un grave retraso por el que estuvo a punto de malograrse. ¡Por fin!, hoy sale a la luz, gracias a la paciencia de los autores colaboradores —a quienes pedimos nuestras disculpas— y, gracias también, a la generosa ayuda del Seminario de Cultura Vasca (*Euskal Kultur Mintegia*) de la empresa Iberduero.

La presente aportación va más allá de la simple biografía de una figura singular del romanticismo.